Mensaje de la Pre-Asamblea de Norte América de la Federación Luterana Mundial Paramaribo, Surinam 29 de agosto al 3 de septiembre de 2016

Nosotros/as, como delegados y delegadas de Norte América estamos agradecidos por habernos unido por primera vez con la región de América Latina y el Caribe para nuestra Pre-Asamblea en Paramaribo. Este fue un evento histórico ya que nuestras dos regiones trabajaron para prepararse para nuestra Asamblea en Windhoek, Namibia, en 2017, bajo el tema "Libres por la gracia de Dios" con los tres subtemas de la salvación, los seres humanos, y la creación no están en venta.

Le damos las gracias a nuestra iglesia anfitriona, la Iglesia Evangélica Luterana en Surinam “Evangelisch Lutherse Kerk Suriname” (ELKS), la Rev. Marjory Slagtand, Presidenta de la ELKS, Henk Rahan, Presidente de la Comisión de las Pre-Asambleas de la ELKS por invitarnos a participar y darnos la bienvenida con su calidez y hospitalidad. Expresamos nuestro agradecimiento a la Rev. Dra. Patricia Cuyatti, Secretario de Área para América Latina y el Caribe, por su trabajo en la coordinación de la reunión conjunta de las dos regiones. Fue realmente un regalo reunirnos, para adorar y orar, escuchar las historias de los unos y otros, para aprender, y también desafiarnos el uno al otro.

El Movimiento de los Pueblos - Personas refugiadas, migración y trata de personas

A medida que nos envolvimos en el tema y los subtemas juntos, hemos reconocido el sistema económico neoliberal y de libre mercado como una de las causas principales del movimiento de los pueblos en la actualidad. Reconocemos que somos responsables ante nuestro prójimo en la querida comunidad tanto a través de las cosas hechas y dejadas de hacer. La guerra, la degradación ambiental, los desastres naturales, la explotación humana y la injusticia han creado la mayor crisis migratoria desde la Segunda Guerra Mundial. Tenemos la responsabilidad de dar la bienvenida a las personas migrantes y refugiadas y trabajar para acabar con el crimen internacional y nacional de la trata de personas que es una forma de esclavitud moderna. Juntos/as trabajamos hacia las sociedades pacíficas y justas.

Relaciones Justas y Comunidad Humana

Como luteranos y luteranas, viviendo en nuestro pacto del bautismo, estamos fortalecidos por la justicia de Dios y llamados a vivir en buena relación con nuestro prójimo. La justicia racial, la justicia de género, la plena participación de jóvenes y jóvenes adultos, y los derechos indígenas seguirán siendo principales inquietudes en nuestro trabajo como iglesias. Debemos reconocer y arrepentirnos del daño causado por la colonización y continuar en la obra de la reconciliación.

Justicia ambiental

Reconocemos la urgente necesidad del cuido de la creación de Dios. Como consumidores desproporcionados de los recursos naturales debemos trabajar activamente para asegurar agua limpia y accesible para todos, mitigar la contaminación de la tierra y del suelo, la gestión adecuada de residuos, e implementar soluciones para fuentes de energía sostenibles. Estamos llamados a ser guardianes de la tierra y a escuchar la sabiduría de los pueblos indígenas en cuanto a la vida en la tierra.

Liderazgo

Afirmamos la FLM por incorporar plenamente el llamado del bautismo como el sacerdocio de todos los creyentes [1] y tenemos la esperanza de tener un énfasis más profundo en el ministerio de todas las personas bautizadas junto con la de los ministros de la Palabra y sacramento y ministros de la Palabra y el servicio. En una época de rápidos cambios sociales tenemos que concebir e implementar nuevas formas de participación en la educación teológica y la formación de líderes, tanto para laicos y ordenados, que preparan a los líderes para la iglesia del futuro en lugar de la iglesia del pasado.

La gobernabilidad y la Vida en Comunión

En el espíritu de una iglesia que es *semper reformanda,* y reconociendo la importancia de las estructuras de gobernanza y de organización en el fortalecimiento de nuestras vidas juntas y nuestro testimonio público al Evangelio como una comunión, recomendamos que la FLM:

A. desarrolle un proceso para acompañar a las iglesias, especialmente en tiempos de conflicto, y un mecanismo de consulta y discernimiento sobre temas de importancia para las iglesias miembro[2]
B. añadir la justicia de género a la *Sección III. Naturaleza y funciones* de la Constitución de la FLM, de la siguiente manera:

    > [La Federación Luterana]: promueve a nivel mundial entre las iglesias miembro la acción diaconal, el alivio de la necesidad humana, la promoción de la paz y los derechos humanos, la justicia social y económica, **la justicia de género,** cuidado de la creación de Dios y distribución de los recursos;

C. examinar aspectos de voz y participación justa de todos los miembros de la comunión a través de nuestras estructuras de gobernanza, incluyendo la composición y el diseño de las regiones de la FLM.
D. considerar la cuestión de la doble pertenencia a ICL y la FLM y cómo afecta a nuestra identidad propia y la vida como una comunión.

En profunda gratitud por la riqueza del tema de la Duodécima Asamblea "Libres por la gracia de Dios", y los sub-temas que enfatizan que la salvación, los seres humanos, y la creación no estamos en venta, nos desafiamos a nosotros mismos y a la comunión para poner en práctica una vida de "no están en venta" en nuestros contextos de origen, viviendo plenamente en nuestra libertad en Cristo para amar y servir al prójimo.

[1] "La Auto-Comprensión de la Comunión Luterana: Un documento de estudio" (Ginebra: La Federación Luterana Mundial, 2015), 20.
[2] "La Auto-Comprensión", 15, 16, 22, 24.